

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresion. Las que resulten de mas serán de pago.

Precio de suscripcion 6 reales al mes y 16 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 21 reales el trimestre.

Los NÚMEROS SUELTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la redaccion y administracion que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, número 25, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Baron de Fuente de Quinto. También se admiten suscripciones en la libreria de don Francisco Lozano, calle de la Libreria.

Año II.

Jueves 12 de Julio de 1860.

Núm. 193.

Gloria al guerrero Cristiano.

Con profunda tristeza consagramos estas líneas á la memoria de un valiente, de un hombre de talento, de un militar instruido, de un génio organizador, de un político con excelentes cualidades de mando. Nuestro inolvidable amigo el general don Diego de los Rios ha fallecido en Tetuan cuando se creía que estaba su vida en salvo despues del peligro que corrió al ser invadido de la funesta epidemia que tantos estragos ha causado á nuestro ejército en aquel pais. ¡Enfermedad traidora, no estaba aun satisfecha tu sed de cadáveres! Poblacion fatal, no vales lo que esa preciosa víctima que ha sucumbido en tu seno! ¡Deseo el instante en que nuestros soldados puedan abandonar tus muros, porque la ciudad santa para el infiel tiene que ser maldita para el cristiano!

El general Rios, despues de infinitos servicios, tuvo la pericia y el acierto necesario para extinguir las últimas facciones de Cataluña. En las Capitanías generales de Valencia, de las provincias vascongadas y de Andalucía, dió repetidas muestras del fino tacto con que sabia desempeñar el mando y tratar todas las cuestiones por difíciles que fueran. Como diputado á Cortes ha mostrado el mayor celo por la representacion que ejercia.

Sus últimos hechos de armas, siempre ilustres, han sido en la gloriosa campaña de Africa: y los postreros trabajos de su incansable actividad se han empleado para convertir en ciudad civilizada esa poblacion que se envolvía contenta en un manto asqueroso de veinte siglos y cuya historia administrativa podia reasumirse en las palabras *ignorancia absoluta*. ¿Por qué tantos afanes para embellecer tu triste tumba?

Descansa en paz, soldado de la fé; te alcanzará sin duda la gloria de los mártires: si en medio de sus inmensos esplendores es lícito que fijes la mirada en esta patria por la que has sacrificado tu vida, demanda al Todopoderoso que la proteccion que ha dispensado á nuestras armas en Africa, circunde siempre á nuestras gloriosas banderas y el tutelar celeste cubra constantemente con su égida á nuestra amada Soberana. Para tí quedan en la tierra millares de ojos que vierten lágrimas, millares de plumas que se honran en escribir tu brillante historia.

EL BARON DE FUENTE DE QUINTO.

Córdoba 11 de julio de 1860.

Noticias de España.

Los nuevos distintivos que usarán los jefes y oficiales de infanteria, segun la reciente real orden á que en uno de

nuestros últimos números nos referiamos, serán los siguientes:

«Los coroneles usarán tres galones de cinco hilos con el intervalo de dos milímetros, llevándolos en el sombrero, chacó ó rós, y en la bocamanga de la casaca, levita ó abrigo, con tres estrellas de ocho puntas y tres centímetros de diámetro, bordadas por bajo de los referidos galones en la bocamanga, y debiendo ser de oro ó plata, segun lo fuesen los demás cabos del uniforme.

Los tenientes coroneles usarán del mismo modo dos galones con dos estrellas; y en el igual forma, con la diferencia de ser un galon de oro y otro de plata y lo mismo las estrellas, los llevarán los primeros comandantes ó comandantes en las armas que no se conozca mas que una sola clase de ellos: los segundos comandantes usarán los mismos galones que los primeros, pero llevando una sola estrella.

Los capitanes llevarán tres galones en la parte superior de cada brazo, formando un ángulo de 60° y abierto hácia la parte inferior con igual intervalo y clase que los jefes, y ademas tres estrellas colocadas en el interior del ángulo, una bajo del vértice y las otras dos simétricamente á los lados.

Los tenientes usarán dos galones en igual forma que los capitanes, con las estrellas en el interior del ángulo junto á los lados de él, y los sub-

hizo saber que era necesario adelantar lo perdido en el anterior, y salimos á un paso bastante apresurado, tal que á la una habíamos andado ya seis leguas; pero no se nos habia dado alimento alguno, y nos era imposible pasar adelante. Le supliqué de nuevo al jefe, y me contestó con un latigazo en la cara con la brida del caballo, que me hizo rodar por el suelo; pero mis compañeros desfallecian: uno de ellos llevaba una pierna hinchada hasta la rodilla, y se resignó á morir antes que pasar adelante, pues padecia horribles dolores en ella. Compadeciéronse de él, y lo subieron á grupas del herido; mas cuando les pareció lo arrojaron al suelo de un golpe, y á fuerza de otros muchos, le hicieron seguir adelante. Ultimamente, viendo que caíamos poco á poco, sacó pan y manteca, que repartió en muy corta cantidad entre nosotros.

—A las tres de la tarde, era ya imposible seguir adelante. Las fuerzas físicas y morales estaban agotadas; llevábamos

tenientes ó alféreces un solo galon y una estrella bajo el vértice.

Debiendo significar las estrellas la efectividad de los empleos, los que tuviesen grado superior lo marcarán usando los galones correspondientes á dicho grado; y en el caso de ser un capitán ó subalterno el que tuviese el grado de jefe, lo marcará llevando tan solo en la bocamanga los galones del grado que tuviese. Las divisas en sombrero, chocó ó rós, serán para los capitanes tres trencillas, dos los tenientes y una los subtenientes ó alféreces, del ancho de cinco milímetros y de diez al intervalo de cada una.

Los jefes y oficiales de los cuerpos facultativos usarán las divisas correspondientes á los grados y empleos superiores que tuviesen, con excepción del sombrero, chacó ó rós, en que no debiendo marcarse en ellos mas que efectividades, solo llevarán las correspondientes á su empleo efectivo del cuerpo. Se prefija el término de dos meses en la Peninsula é islas adyacentes, y el de cuatro en las provincias de Ultramar para llevarse á efecto las anteriores disposiciones.

S. M. la Reina, teniendo en cuenta el especial servicio que como voluntario del regimiento de Toledo ha prestado en la guerra de Africa el capitán de las filas carlistas D. Pascual Gascon, y en mérito á las heridas que

ocho leguas, habíamos bebido mucha agua, no teníamos alimento, y aun ni nos permitian comer la yerba porque no nos detuviéramos: resolvimos, pues, morir antes que más padecer, y de común acuerdo nos sentamos en el suelo, exhortándonos á que nos quitasen la vida. Entonces nos dijo que les era imposible, que no llevaba nada, que solo nos quedaba poco que caminar, y que llegando al pueblo nos daría una muy buena cena. Descansamos un rato, y seguimos adelante; imposible parece que pudiéramos sufrir tanto: la voluntad del hombre es inmensa, y la fuerza de voluntad nos llevaba hácia adelante.

Por fin llegamos al pueblo, pero fué preciso avanzar mas, porque si no, hubiéramos sido víctimas de sus feroces moradores. Hombres, mujeres y niños se lanzaron como furias á nosotros, los que no podian dispersar nuestros conductores, á pesar de repartir mandobles á diestro y siniestro. Sacáronnos al fin como pudieron, y fuimos á hacer noche

FOLLETIN.

RELACION HISTÓRICA

DE UN PRISIONERO DE LA GUERRA DE AFRICA.

con gusto, llevándonos algun repuesto en los bolsillos, para el camino.

Despues llegamos á otro río, tambien bastante caudaloso, el que pasamos á nado sobre los caballos, siendo la continua diversion y burla de varias familias que nos observaban desde las montañas, pues nos fué preciso desnudarnos; tanto por pasarlo mejor, cuanto por no volver á mojar nuestro escaso ropaje.

Despues pasamos otro, y últimamente llegamos á otro que no pudiéndolo pasar, tuvimos que retirarnos á un pueblecito que estaba situado en la cumbre de una montaña, para pasar en él la noche.

Millares de criaturas salieron con gran

algazara á recibirnos, sufriendo de todos ellos mil ultrajes y golpes, escupiéndonos en la cara, y arrojándonos pedras de chumbós, cuyas espinas taladraban nuestras carnes, y que despues nos estriamos los unos á los otros. Se nos colocó en la mezquita, donde nos dieron la cena de costumbre. Un joven negro, pocas horas despues, deslizándose con la suavidad de la culebra por medio de nuestras guardias sin que lo sintiesen, nos dió á cada uno un huevo cocido y un pedazo de panecillo.

Jamás olvidaré á esta caritativa criatura, que sin conocernos y esponiéndose á un gran peligro, nos trajo el alimento. Generalmente he observado que los negros en este pais son mucho más humanos que los blancos; sin duda alguna, como están destinados á la esclavitud, comprenden muy bien todos los horrores y penalidades del cautivo. Aquel dia, por la detencion de los rios, solo habíamos andado cuatro leguas.

A la mañana del dia venidero se nos

recibió en las batallas del 4 de febrero y 23 de marzo, se ha servido revalidarle, por gracia especial, el empleo de capitán de infantería, con la antigüedad de la última fecha.

El 19 á las cuatro de la tarde ha salido para los baños de Ontaneda, en la provincia de Santander, el señor ministro de la Gobernación.

En breve publicará la *Gaceta* los nombramientos del general Zabala para el cargo de ministro de Marina, y del general D. José Marchesi, para la dirección general de caballería, que deja vacante el nuevo ministro.

Por ahora no se efectuará ningún otro cambio, pues no se provee la vacante que deja el señor Marchesi.

Un profesor de meteorología de Pádua ha excitado á varios médicos italianos con el fin de que hagan observaciones patológicas durante el eclipse solar del 18 del corriente. Advierten que muchas enfermedades se resentían de las variaciones en la presión atmosférica: que en otras influye la intensidad de la luz; que durante el eclipse pueden presentarse fenómenos más ó menos insólitos en las personas muy nerviosas, y varias cosas más por el estilo.

Seguramente que interesa á la ciencia reunir datos de este género.

La pequeña oscilación hácia la baja que el 7 experimentaron los fondos, dice *La España*, dió motivo á que los noticieros se despacharan á su gusto. Decían unos, que el ministerio había recibido despachos con noticias graves sobre nuevos trastornos en Nápoles, y no faltaba quien asegurase que el gobierno se inclinaba á coadyuvar con recursos materiales á la estabilidad de Francisco II en el trono de las Dos Sicilias.

En efecto, no solo circularon estos rumores, sino el de haber estallado en París una revolución.

El 8 por la tarde llegaron á la estación del ferro-carril de Valladolid,

á otro aduar, distante diez leguas de donde habíamos dormido la noche anterior. Habíamos andado diez y nueve leguas, y solo llevábamos tres días de camino.

Se nos dió un vaso de leche caliente que dió algunas fuerzas á nuestros cuerpos, y después la cena de costumbre; pero nuestros estómagos, completamente débiles ya, y las grandes fatigas del camino, nos hizo que comiéramos poco, pues solo deseábamos el sueño, para reponer en algún tanto nuestras fuerzas para el día siguiente.

Advertimos aquella noche, que es costumbre llevar un plato de alcuzcuz y leche de cada casa á tantos moros de rey como se presentan en el pueblo; así fué que aquella noche tuvimos abundancia tal, que hubiera podido comer otros cien hombres.

Dormimos en una pequeña y destruzada choza que servía también de mezquita. El santon de ella nos exhortó de nuevo á renegar de nuestra fé, y á la

las locomotoras *Valladolid* y *Palencia*, arrastrando 53 wagoes con materiales. Salió á espararlas un gentío inmenso. Dieron dos paseos conduciendo en dos coches algunos convidados. El entusiasmo de la población es indecible.

Sobre las nueve y media de la noche del 2 del corriente mes se retiraban desde la casa del secretario del ayuntamiento del pueblo de Macastre (Valencia) á la suya, un anciano de 70 años y su criada. Llegados á ella, y al sentarse á la puerta para disfrutar de la claridad de una hermosísima noche de luna, cayó rodando al suelo la mujer, partida su cabeza en dos pedazos por un hachazo: el anciano quiso entonces huir, pero apenas se levantó, otros dos hachazos le dejaron cadáver.

Noticias del extranjero.

La Cámara de los Comunes inglesa ha adoptado en la segunda lectura el bill que confirma la renuncia en un solo ejército de todas las tropas de Inglaterra.

Los que hirieron en Nápoles al embajador francés, se llaman, según parece, Campagna y Manetta. Muchas personas se presentaron á las autoridades á declararlo y se dieron inmediatamente órdenes para la captura de los criminales. Ignoramos aun si han sido presos.

Llegan sin cesar refuerzos á Messina, cuya guarnición pasa ya de 26,000 hombres.

Las elecciones para el Parlamento napolitano tendrán lugar el 19 de agosto, y las Cámaras se reunirán el 3 de setiembre.

Con satisfacción vemos, que acertamos al esperar no se confirmara el fallecimiento del cardenal Wissemann. Los mismos periódicos ingleses que dieron la noticia rectifican la desgracia que prematuramente habían anun-

manera de fieras toda la noche no dejaron de venir los moros á vernos.

Las mugeres llevaban la cara tapada con un lienzo que solo tenía una abertura para los ojos; pero casi desnudas, los hombros y pechos descubiertos, descalzas, y las piernas por lo general muy hinchadas; el pelo lo llevaban dividido en dos trenzas que caían sobre sus hombros.

Amaneció el cuarto día de nuestro viaje, y bien temprano se nos dió la orden de marchar.

A las pocas horas de camino, encontramos un caudaloso río que nos impedía completamente el paso. Desde aquel día llevábamos dos jefes: uno blanco, que era kadi, y negro el otro, encargado por Muley-el-Abbas. El uno era antipoda del otro. El blanco, cruel, tirano y sanguinario, deseaba nuestra muerte y nos escaseaba la comida; el

negro era humano, benigno, y nuestro constante defensor cuando éramos atacados por el populacho.

PARTES TELEGRÁFICAS.

París 6. El ministerio ha dirigido una circular á los prefectos para que impidan la publicación de novelas humorales en los folletines de los periódicos, en vista de los abusos que se cometen por algunos de ellos.

Algunos diarios de Londres han publicado un nuevo manifiesto de don Juan de Borbon. Casi ningún periódico de aquí se ocupa de él y el *Pays* dice que no le inserta esperando que su autor se retracte de él siguiendo el sistema de sus hermanos.

París 7. Los últimos despachos de Nápoles y de Turin, dicen que la diplomacia redobla sus esfuerzos para poner en armonía y establecer las buenas relaciones entre ambos países. Se espera una solución favorable á los principios de orden, y las bases que se preparan no son las anunciadas por los periódicos.

Londres 7. Las últimas noticias de China dicen que el gobierno de Pekin había enviado un ultimatum á los aliados y aguardaba solamente la llegada de lord Elgin y del baron Gross para dar una respuesta definitiva. Se tenían esperanzas de un arreglo.

Londres 9. La conferencia no se verificará hasta octubre próxima. Dicese que las potencias que asistan á ellas serán representadas por sus embajadores cerca del gobierno francés.

Variedades.

HISTORIA DE UNA ZAPATILLA.

El pintor Greuze y el poeta Florian residían en el castillo de Diana de Poitiers. El primero copiaba un retrato, y el segundo escribía la historia de la hermosa pecadora.

El jefe blanco nos mandó desnudar y arrojarnos al río delante de los caballos. Lo hicimos, en efecto, y al momento conocimos que su idea era que quedásemos ahogados en el río, pues cuantas veces agotando nuestras fuerzas, veíamos ya cerca la orilla, nos volvía atrás.

Otra vez, obligándonos á pasar á la parte opuesta; pero el jefe negro lo advirtió, y no solo nos dejó salir, sino que nos mandó montar sobre unos camellos que pastaban en la orilla; continuando de este modo el camino á todo el trote de los camellos.

Si bien es cierto que teníamos con estas cabalgaduras algún alivio, mas que en el día anterior, sin embargo, el continuo trote de los camellos y sus huesos desollaron nuestras piernas; y con esto y con la falta de alimentos, llegamos al frente de Medina de Alcázar á las cuatro de la tarde.

Un día, al volver de paseo, se detuvieron pintor y poeta en el bosque de la fuente de Diana.

—Descansemos aquí, dijo Greuze á Florian, porque este bosque me recuerda uno de los mas deliciosos sueños, y al mismo tiempo mas tristes de mi juventud. La juventud! El amor! ¿No os parece que son los dos capitulos mas interesantes de la novela de la vida?

Recostóse en el tronco de un árbol, y continuó:

—No confío mi secreto al capitán de dragones, sino al poeta que comprende los amores sublimes y puros. Yo tenía veinte años, es decir, estaba en el apogeo de la vida; así me inspiraban las cosas del mundo como las del cielo, y por consiguiente, con igual energía diseñaba mi mano una bacanal que una imagen. Os he dicho que tenía veinte años; escuso decir que amaba con locura. Pero ¿á quién amaba? A la esposa de mi maestro, que era la muger mas hermosa que he conocido. La primera vez que la ví entrar en el estudio se me cayó la paleta de la mano; la segunda, mi corazón palpitó violentamente; la tercera, comprendí que la amaba. Apenas era en aquella época pintor de muestras; su amor desarrolló en mi alma el sentimiento, el color, la armonía. Transcurrieron algunas semanas sin que mi corazón ni mis ojos se atrevieran á hablar, y nunca lo hubiese hecho á no ser por una zapatilla. Os sonreís? Un día que pintaba el fondo de un cuadro para el marqués de Hautbois, entró en el estudio la que ya era señora de mis pensamientos y árbitra de la ventura ó desventura de mi vida; en traje de casa, en perfecto «deshabillé» el cabello tendido por la espalda; el seno, blanco como la nieve, si no descubrió, vendido traidoramente por la tenue muselina de su vestido, y los pies, diminutos como los de un niño, calzados por unas zapatillas color de violeta. Levanté los ojos y la miré; la miré con toda mi alma. Ella se acercó, y después de examinar el lienzo.—Magnífico cuadro! dijo. Yo estuve á punto de perder la cabeza: el corazón se me quería escapar del pecho. De improviso resonó una voz en el estudio: la de mi maestro. Eleonora huyó precipitadamente, dejando detrás de sí una zapatilla; yo me lancé sobre ella como un loco y la llevé á mis labios repetidas veces: tan ciego estaba que no ví dirigirse á mí á la hija de Eleonora, á Juana, hoy esposa de Grétry. La niña, maravillada sin duda de verme besar con semejante vehemencia la zapatilla de su madre, echó á correr para referirla lo que había visto: he aquí cómo supo Eleonora que yo la amaba.—«Greuze es un niño»—esclamó ruborizándose.—«No es un niño»—contestó Gromdon, que todo lo había oído. Nos sentamos

Es esta, según he oído, una de las mejores poblaciones del imperio de Marruecos. Está rodeada de una hermosa huerta, donde el naranjo y los frutales son abundantísimos; la vega está bien cultivada, y la vejetación es en este país muy abundante. La ciudad tiene una preciosa perspectiva: sus elevadas mezquitas, sus minaretes, y lo blanco de sus casas, ofrecen un magnífico golpe de vista. Sin embargo, su interior es como el de todas las poblaciones moriscas; sus calles son tortuosas y llenas de arcos, como las de Tetuan, y su población será de doce mil almas.

Se nos alojó en un gran patio, que tenía en su alrededor varias habitaciones. El gentío era inmenso, no siendo posible separarlo, y enfadado el jefe negro, sacó su largo sable, y se harló á su gusto de dar tajos á derecha é izquierda, despejando de este modo la multitud. Sin embargo, por las azoteas nos observaban con atención varias mo-

(Continuará.)

á la mesa para desayunarnos; ni él, ni ella, ni yo, desplegamos los labios. Al medio día vino Juana á pedirme la zapatilla de parte de su madre: yo contesté que no la tenía.

Al día siguiente, teniendo una visita domiciliaria, me diriji al jardín del marqués de Hautbois, cuyo guarda era amigo mio, y oculté mi tesoro entre las hojas de un rosál. El marqués estaba en las aguas de Spa, y gracias á su ausencia, todas las tardes al ponerse el sol podía ir á contemplar, á adorar la zapatilla, impregnada de perfumes, abrasada por el fuego de mis labios. ¡Oh tiempos bienaventurados! Los días eran horas para mí, las horas sueños de oro! Bendito amor! Mi corazón solo ambicionaba una hora de silencio, una hora de sombra y una zapatilla color de violeta! No os burleis de mí, poeta de pastores. Nemoroso era un libertino comparado con el Greuze de aquellos días.

No obstante la zapatilla perdida inquietaba á Eleonora. Un día entró en el estudio, y me dijo: «Greuze, ¿qué habeis hecho de mi zapatilla?»—En el jardín del marqués de Hautbois la tenéis; id por ella—la contesté temblando: «Estáis loco?»—La voz de Gromdon nos interrumpió.

Algunos días despues partió Gromdon para Puy, donde tenía que restaurar una Santa Magdalena. Pensó llevarme consigo, pero el viaje «costaba mas de lo que yo valía», y desistió de su propósito con gran contentamiento mio. Partió, pues, solo; y yo trasladé mi residencia al jardín del marqués, que era un paraíso terrestre. Falta Eva, pero me consolaba de su ausencia con su zapatilla. Eleonora descendía por una recta de nuestra primera madre; era curiosa como lo son todas las mujeres (excepto las que lean esta historia) y cayó en la tentación; acercóse al árbol prohibido. Una tarde como esta, tranquila y perfumada, languidecía yo de amor en el bosque, confidente de mi debilidad, cuando hirió de improviso mi oído la voz de Juana, alegre y penetrante como el canto de un pájaro: miré por entre el ramaje y vi á la señora de Gromdon y su hija penetrar en el jardín; la hija saltando y triscando como un cervatillo en el bosque; la madre triste y pensativa como una tórtola viuda. ¡Cuán hermosa estaba! Se dirigía hacia donde yo me hallaba, acaso por instinto y sin duda impulsado por una fuerza superior á su voluntad.

El jardinero al verla la salió al encuentro y la dijo dónde estaba, creyendo que iba á buscarme. Ella no le contestó; siguió avanzando. El jardinero, por su parte, sin paramientos en el silencio y la gravedad de Eleonora, apresuróse á ofrecer un ramo de flores á Juana, que al punto se hizo su amiga, hasta el extremo de abandonar á su madre por seguirle. Yo, oculto en el bosque como una serpiente, seguía con el corazón y los ojos los pasos de Eleonora. Iba á llegar, y me llevó la zapatilla á los labios con entusiasmo, pero con veneración. Me vió; era precisamente lo que quería. El amor, tiene algo de farsa, por desinteresado, por noble que sea.

Eleonora al verme hizo por sonreirse.—«Señora, la dije yo cayendo á sus pies, aquí tenéis vuestra zapatilla.»—«Levantaos, Greuze, me contestó un tanto conmovida, y no volvamos á hablar del particular.»—Yo me levanté: ella continuó:—«Si no queréis perderme y perderos, sofocad el amor que involuntariamente os he inspirado... yo no os amo, no puedo amaros.»

—El amor que os profesó es mi única esperanza; si vos no podeis corresponderle, yo no puedo sofocarle, y no cambiaria este momento por un año de existencia, por la gloria de artista.

Eleonora estaba trémula, vencida: yo me atreví á aprovechar su turbación. Levantó la cabeza, me miró fijamente, quiso hablar y no pudo.

—Y porqué no he de poder amaros; la dije estrechando una de sus manos. En aquel momento oímos la voz de Juana.

—Mamá! mamá!

—Por qué no podeis amarme? Dios os contesta por mí; porqué soy madre.

Y corrió al encuentro de su hija.

El sol, que se suponía en aquel momento, bañó su frente con su último rayo: mártir del deber. Dios premiaba su fortaleza de mujer y de madre con la aureola de la virtud, que corona á las vírgenes de Rafael. Hasta entonces la había amado con esperanza de que mi amor sería correspondido, sino un día otro; desde entonces, mi amor se convirtió en adoración. Eleonora dejó de ser mujer para metamorfosearse en la sombra de un sueño.

Mas de una vez he querido reproducir en un lienzo aquella escena; pero nunca lo he conseguido.... ¡Oh precioso talisman! Oh divina zapatilla!... La virtud me la arrebató para colocarla en su pie!...

Y Greuze se llevó el pañuelo á los ojos: lloraba.

(Traducido del francés.)

E. HERNANDEZ.

Miscelánea.

LO MERECE.—Ya ha llegado la órden á esta tesorería para abonar dos pagas á las viudas y huérfanos que hayan quedado de resultas de la guerra de Africa, así como á los heridos ó inutilizados en la misma. Razon es se vaya premiando el sufrimiento y el trabajo de nuestros valientes.

BUEN BOCADO.—Se halla vacante la plaza de secretario del Excmo. Ayuntamiento de esta capital, dotada con 15,000 rs. anuales. Durante un mes se admiten solicitudes. Deseamos, y lo esperamos así, que el que mas méritos ostente sea el nombrado, pues las oposiciones de fórmula son peores que los nombramientos que se hacen desde luego por simpatía.

DESNUDAR UN SANTO PARA VER. IR OTRO.—En todas las poblaciones—donde se estila alumbrado,—si hay que alumbrar nuevos sitios,—nuevos faroles crearon.—Pero en esta patria mia, donde todo ha de ser raro,—si se alumbraba en invierno,—que á oscuras queda en verano;—porque aquí multiplicar—las mejoras no está usado.—Si luces pide el paseo,—quedan en el luto amargo—las calles y las plazuelas—de las cuales se han mudado,—cual vecinos descontentos,—faroles que las ornaron.—¿No caben en la contrata—de nuestro pobre alumbrado—algunas pocas mas luces—que aquellas que se contaron?—Si caben, tenga paciencia—el contratista: que en cambio—él tiene otras ventajillas,—que aunque conozco, las callo.—Y si segun el comercio,—el número se ha llenado,—añadidle una postdata,—que yo quiero ver muy claro.

DIOS NOS LIBRE.—Segun carta que hemos visto del facultativo de Puente Genil, ha causado el cólera 73 víctimas en los ocho primeros días de este mes; pero va cediendo, segun dice el mismo, y sobre ser mas raros los casos, se curan los atacados con mayor facilidad. Otras noticias que tenemos del dicen que en este día hubo siete invadidos, muriendo un hombre, cinco mugeres y un niño, se supone que algunos eran de los atacados anteriormente, puesto que hubo tantos invadidos como muertos.

CUIDADO, NIÑOS.—Hay en esta capital una coleccioncita de pollos de setenta á setenta años, mas verdes que una lechuga, mas enamorados que gor-

riones, y mas conquistadores que Tenorios. Nosotros nos alegramos de la robustez de sus naturalezas y de la entereza de sus fuerzas, pero nos parece que estarian mejor en los Dolores rezando el rosario y preparando sus almas para la próxima partida.

MAS NOVILLOS.—En Palma del Rio van á celebrarse cinco corridas de novillos en los días 23 y 26 del corriente y 24, 28 y 29 de agosto. Parece que los productos los destinan al pago del reloj que han comprado para el pueblo.

OTRO NIÑO PERDIDO.—Hace cuatro días que ha desaparecido uno de una casa de plazuela de Santa Isabel, sin que hasta ahora se halla podido averiguar su paradero.

HA GUSTADO MUCHO.—Infinidad de suscritores nos ruegan no interrumamos la *Relacion histórica de un prisionero en la guerra de Africa*, hasta su conclusion. Nosotros al ver la aceptación que ha tenido, no podemos menos de dar gusto á aquellos, siguiendo nuestra historia, ya que tan curiosa es y tanto interés presta á los lectores.

DOS BOFETADAS Y MEDIA.—Ayer iban dos mugeres muy de prisa y diciéndose tan buenas cosas por lo bajo, que era para taparse los oídos.—Paeses un gato esoyao decia una.—Y tú una galga en Zayuna, decia la otra, y así continuaron hasta que llegaron á las callejas de Santa Marta, donde la primera le soltó dos bofetadas á la otra que no pudo contestar mas que con una, ó mas bien señalándole dos dedos en la cara mientras ella se llevó en la idem el retrato de veinte. Así acabó la cuestion.

BANDO.—Se ha publicado uno para que no transiten bestias ni carruajes por la Ribera durante la estacion de los baños, desde las cuatro de la tarde á las once de la noche.

¡QUE PAR DE FUGAS!—Un caballero tenía dos criados, Juan y Pedro, y preguntó una vez al primero.—Juan ¿qué estas haciendo?—Señor, nada.—¿Y Pedro?—Me está ayudando.

Por lo no firmado, FELIX CAPILLA.

Deseamos que la persona ó personas á quienes se alude en el siguiente remitido, hagan desde luego entrega de los productos de la funcion de novillos para el patriótico objeto á que se destinan, ó den la razon de no verificarlo.

REMITIDO.

Sr. Director de LA ALBORADA.

Muy señor mio: Tenga Vd. la bondad de insertar en su apreciable periódico la siguientes líneas en que contesto á un suelto que publica en el número 191 del mismo.—F. L. G.

En dicho suelto se quiere saber la inversion de los fondos recaudados en la corrida de novillos verificada el 8 de Diciembre último, á beneficio de los heridos de Africa, y de cuya junta gubernativa fui depositario.

Siento que el contenido del referido párrafo caiga de lleno sobre mi como responsable; pero siendo fácil mi defensa, creo que el público no dudará un momento de mi conducta,

Teniendo necesidad de ausentarme de esta capital á primeros de mayo, hice antes todo lo posible para que quedase arreglada la recaudacion y entrega, y viendo que esto no se verificaba, entregué 302 rs. que tenía reunidos, y cuya carta de pago conservo, además de que dicha cantidad se publicó en los periódicos entre los diversos donativos hechos. Quedan, si, por recaudar unos 2000 rs. que es á lo que ascendieron las ganancias de la funcion; pero como esos no han llegado á mi poder, no soy responsable de ellos, ni es culpa mia que los retengan personas que deben estar tan interesado como yo en el brillo de la sociedad y en la buena solución de nuestra empresa. De todo esto tiene conocimiento el señor Gobernador de la provincia con quien hablé antes de mi partida.

Reciba Vd. las mas expresivas gracias por su galantería, y mande á su afectísimo amigo y S. S.—Francisco Lain Galiano.

Boletín religioso.

Hoy.—San Juan Gualberto, abad y fundador, y San Felix y San Nabor, mártir.

Jubileo circular, en la Parroquia de la Magdalena, por un devoto.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 10 DE JULIO.
3 por 100 consolidado... 48-80-00-00.
3 por 100 diferido..... 40-25-00-00.
Deuda del personal..... 00-00-00-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del día 10 de julio de 1860, á igual hora del 11.

Trigo.—Fanegas 113 0/0 de 00 á 44.

Cebada.—Fanegas 00, á 00.

Fuera de la Alhóndiga.

Trigo.—Fanegas 796 0/0, de 42 á 46.

Cebada.—De 00 á 00 rs.

Carne de vaca á 34 cuartos libra.

Aceite á 67 reales arroba.

Idem en molinos á 54.

Jabon blando á 17 cuartos libra.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga, el 10 de julio de 1860.

Trigo de 45 á 56 0/0.—Cebada, de 28 00 á 30 0/0.

ULTIMA HORA.

TELEGRAFIA PARTICULAR.

Madrid 10, á las cuatro y cuarenta minutos de la tarde.

La «Gaceta» de hoy contiene el nombramiento del general Zabaleta para ministro de Marina.

El general Marchesi, de director de caballería y Mac-crohon capitán general de Filipinas.

Ha fallecido en Tetuan el general Rios.

Confirmanse reformas hechas por el Papa.

VENTA DE BIENES NACIONALES.

Remate para el día 31 de Julio de 1860, á las doce de su mañana.

DE PROPIOS.

Fincas rústicas.—Menor cuantía.

Núm. 46 del inventario.—El pedazo 24 de dicho terreno, en el pago de la Lozana, procedente de los indicados propios, cuyo arbolado se encuentra enclavado en una fanega y 6 celemines de tierra de la propiedad de Juan de la Torre; consta de 11 encinas, las que han sido capitalizadas por los 8,80 reales de renta anual que le han graduado los peritos en 198 rs. y tasadas en 220 rs., tipo para la subasta.

Número 46 del inventario.—El pedazo 25 del terreno anterior, al pago de la Caridad, procedente de los propios mencionados, cuyo arbolado se encuentra en 30 fanegas de tierra de la propiedad de Ildefonso Galan, y consta dicho arbolado de 18 encinas y 10 chaparros, los que han sido capitalizados por los 16 rs. de renta anual que le han graduado los peritos en 360 reales y tasadas en 409, tipo para la subasta.

Núm. 46 del inventario.—El pedazo 26 de dicho terreno, al pago de la Caridad, procedente de los indicados propios, cuyo arbolado se halla enclavado en 12 fanegas de tierra, de la propiedad de Ildefonso Galan, cuyo arbolado consta de 30 encinas, las que han sido capitalizadas por los 24 rs. de renta anual que le han graduado los peritos 540 rs. y tasada en 600, tipo para la subasta.

Núm. 46 del inventario.—El pedazo 27 del anterior terreno, al pago de la Caridad, procedente de los citados propios, cuyo arbolado se encuentra enclavado en 20 fanegas de tierra de la propiedad de Teodoro Lira, consta dicho arbolado de 20 encinas, y 10 chaparros; los que han sido capitalizados por los 17,60 reales de renta anual que le han graduado los peritos en 396, y tasados en 440 rs., tipo para la subasta.

ADVERTENCIAS.

1.ª No se admitirá postura que no cubra el tipo de la subasta.

2.ª El precio en que se rematasen las fincas que se adjudicarán al mejor postor, sean de mayor ó menor cuantía, y procedan de corporaciones civiles, se pagará este en diez plazos de á diez por ciento cada uno. El primero á los 15 días siguientes al de notificarse la adjudicación, y los restantes con el intervalo de un año, para que en 9 quede cubierto todo su valor, según se previene en la Ley de 11 de Julio de 1856.

3.ª Las fincas de mayor cuantía del Estado continuarán pagándose en los 15 plazos y 14 años que previene el artículo 6.º de la Ley de 1.º de Mayo de 1855, con la bonificación del 5 por 100 que el mismo otorga á los compradores y anticipen uno ó mas plazos, pudiendo este hacer el pago del 50 por 100 en papel de la deuda pública, consolidada ó diferida conforme lo dispuesto en el

art. 20 de la mencionada Ley. Las de menor cuantía se pagarán en 20 plazos iguales, ó lo que es lo mismo, durante 19 años. A los compradores que anticipen uno ó mas plazos no se les hará mas abono que el 3 por 100 anual, en el concepto que el pago ha de ejecutarse al tenor de lo que se dispone en las instrucciones de 31 de Mayo y 30 de Junio de 1855.

4.ª Según resulta de los antecedentes y demas datos que existen en la Administración principal de propiedades y derechos del Estado de esta provincia, los de que se trata no se hallan gravados con carga alguna; pero si apareciesen posteriormente se indemnizará al comprador en los términos que en la citada ley se determina.

5.ª Los derechos de espediente, hasta la toma de posesion, serán de cuenta del rematante.

6.ª A la vez que en esta capital se verificará otro remate en el mismo día y hora en la villa y corte de Madrid y en los pueblos ó ciudades donde radiquen las fincas, en las cabezas de partido.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los que deseen interesarse en la adquisición de las fincas insertas en el precedente anuncio.

Seccion de anuncios.

Subasta.

Debiendo procederse á la venta de varias encinas, chaparros fresnos y álamos, situados en la dehesa y coto de Rivera la baja, de la propiedad del Sermo. señor infante D. Francisco de Paula Antonio, se señala para el 20 del corriente á las doce de su mañana, la subasta extrajudicial que tendrá efecto en las Reales caballerizas de S. A., y ante el señor Administrador en esta ciudad, quien pondrá de manifiesto el pliego de condiciones para el que guste interesarse en la venta; dicho acto tendrá tambien lugar á la misma hora y día en la secretaría de Cámara de S. A., Cuesta de Santo Domingo núm 3, Madrid.

A.—2.

MONTE PIO UNIVERSAL.

Compañía de seguros mútuos sobre la vida.

Situación de la compañía en 1.º de marzo de 1860.

CAPITAL IMPUESTO:

228.052,357.

NUMERO DE PÓLIZAS.

41,857.

Depositado en el Banco de España en títulos de la renta diferida á 3 por 100.

87.111.000.

La cobranza de los derechos de administración se verifica en cinco plazos de 1 por 100, ó al contado con la rebaja del 12 por 100.

El Monte Pio Universal, aunque no cuenta mas que tres años de existencia, es ya conocido del público lo bastante para que pueda creerse exento de se-

guir la costumbre admitida de enumerar las ventajas generales y especiales que sus estatutos ofrecen al público.

Todo el que desee ingresar en cualquiera de las asociaciones que comprende, hallará en la sub-dirección de esta provincia, calle de Jesus Maria, núm. 4, los datos, aclaraciones y detalles que necesite para ilustrar su opinion en la materia.

Dirección general, Madrid, calle de la Magdalena, núm. 2

Delegado del gobierno: Sr. D. Manuel Llorente.

JUNTA DE ADMINISTRACION.

Excmo. Sr. Duque de Rivas, grande de España, presidente.

Excmo. Sr. Marqués de San Felices, grande de España, vice-presidente.

Excmo. Sr. D. Diego Coello y Quesada, caballero gran cruz de Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Juan Drúmen, médico de Cámara de S. M.

Excmo. Sr. Conde de Sanafé, propietario.

Excmo. Sr. Conde de Belascoain, propietario.

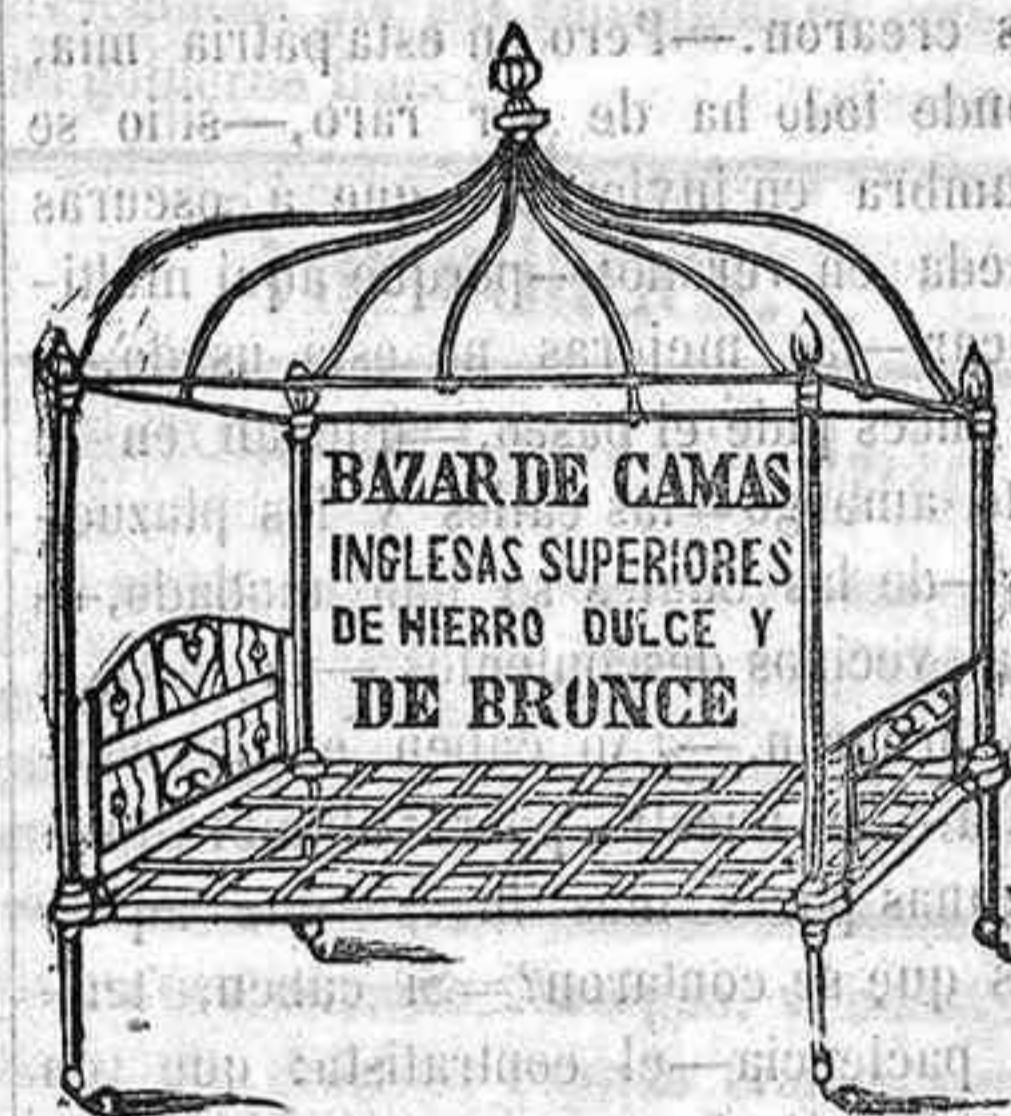
Excmo. Sr. conde de Moctezuma, marqués de Tenebrón, grande de España.

Excmo. Sr. Conde de Pomar, gran cruz de Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Fernando de Guillamas y Galiano, gran cruz de Isabel la Católica.

Director general interino: Sr. D. Vicente Martínez Alonso.

Sub-director general: Sr. Marqués de San José.



BAZAR DE CAMAS INGLASAS, EN CÓRDOBA.

Calle de la Librería, núms. 39 y 60.

En Sevilla, bazar de camas inglesas, plaza del Pan, núm. 4, esquina á calle Confiterías.

En Málaga bazar de camas inglesas, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45.

GRANDES DEPÓSITOS de más de tres mil camas, catres y cunas inglesas superiores y magníficas de hierro dulce, charoladas y maqueadas, y de bronce, con ruedas, armaduras y remates dorados para mosquiteros y colgaduras, desde 9, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 hasta 114 duros.

Y otros muchos géneros espresados en los prospectos que se remiten francos por el correo, pidiéndolos á los señores PANDO y ACHA de Sevilla; y á los

mismos en Córdoba, calle Librería, números 39 y 60, y en Málaga, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45. (a)

IMPRESA DE LA ALBORADA.

Plazuela de Frias, núm. 31.

En este nuevo Establecimiento se hacen toda clase de impresiones á precios sumamente arreglados.

Arrendamiento.

Se hace de tres alfólies desde el día hasta el de San Juan de 1861: en la plazuela de las Tendillas, barbería de D. Joaquin Tortosa daran razon.

Coleccion de Poesias

premiadas en los Juegos Florales de esta ciudad el día 11 de Junio de 1859. Se halla de venta, á 12 rs. en la imprenta de este periódico, y para los suscritores al mismo, á 8 rs.

Papel pautado.

En la imprenta de este periódico se vende de muy buena clase del método de Iturzaeta, y de las diversas reglas que se necesitan para la enseñanza.

FERRO-CARRIL

DE CORDOBA A SEVILLA.

SALIDA DE CORDOBA.

Primera, á las seis y treinta minutos de la mañana.

Segunda, á las cinco y treinta minutos de la tarde.

SALIDA DE SEVILLA.

Primera, á las siete de la mañana.

Segunda, á las cinco de la tarde.

Diligencias.

—SILLAS-CORREO.—Entran de Madrid todos los días á las 2 y 15 minutos de la madrugada; salen para dichos puntos á las 8 y 45 minutos de la noche. Cuesta cada asiento 360 rs. Su despacho en la Administración principal de correos.

—POSTAS GENERALES.—Entran de Madrid cada tres días, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto, cada tres días á las mismas horas.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Rondón 230. Imperial 260. Su despacho en la calle de San Fernando frente á la puerta de la fonda de la Señora viuda de Rizzi.

—LA ANDALUZA.—Salen para Lucena todos los días á las 7 de la mañana y entran de dicho punto entre 2 y 3 de la tarde.

Precios de los asientos.

Berlina 52 rs. Interior 39. Su despacho Carrera del Puente, número 70; por D. Alfonso Maroto.

—DE D. BENITO FERRER.—Málaga y su carrera.—Sale los días impares á la una de la tarde, y llega los días pares entre siete y ocho de la mañana.

Precios de esta á Málaga.

Berlina 197 rs. Interior 152. Su despacho calle de San Fernando número 77.

Editor responsable. FELIX CAPILLA.

CORDOBA: Imp. de este periódico, plazuela de Frias, 31, á cargo de D. José Gomez.